

## Bétera aspira a ser base de los aviones no tripulados

**Defensa ha iniciado los estudios de seguridad aérea con AENA para albergar la sede de los aparatos que serán repatriados de Afganistán**

15.03.2014 LEVANTE EMV.- JOSÉ SIERRA | VALENCIA



Uno de los aviones no tripulados aterriza en la base de Herat (Afganistán) tras una misión. ISAF

El Ministerio de Defensa ha encargado los estudios previos para el establecimiento de una instalación militar de aviones no tripulados (UAV, por sus siglas en inglés) que se ubicaría junto a la base de helicópteros de Bétera, según aseguraron ayer fuentes del Regimiento de Inteligencia nº1, con base en el acuartelamiento de San Juan de Ribera, en la Alameda, y responsable de la operación de estos aviones en Afganistán.

La propuesta está pendiente de diversos estudios aeronáuticos y de seguridad aérea que ya se han iniciado en colaboración con el ente civil de Aeropuertos y Navegación Aérea (AENA). Sin embargo, la principal dificultad para operar en entornos urbanos de los UAV es la inexistencia de una legislación específica en la que ya trabaja la OTAN en colaboración con los países miembros. El «Searcher MK III-J» con el que opera la unidad española está dotado de sistemas de navegación que lo hacen «perfectamente» compatible con la aviación civil que utiliza Manises, según explicaron.

El repliegue de las tropas españolas en Afganistán obliga a recuperar en un plazo estimado de siete meses el material y las unidades de apoyo desplegadas en el aeropuerto de Herat. En la actualidad el Regimiento de Inteligencia nº1 (RINT I) es el único habilitado y con formación para operar los UAV adquiridos hace unos años por el Ejército

de Tierra, 8 en total, de los que 6 operan habitualmente en Afganistán y otros dos de reserva permanecen sin montar.

El RINT I despidió ayer con honores militares a la Unidad (PASI, Plataforma Aérea Sensorizada de Inteligencia) que en las próximas horas se desplazará a Afganistán. Con esta misión, que formalmente es la última que realizan en Afganistán, los operadores de los aviones no tripulados regresarán a España con sus equipos.

La futura base de Bétera, de confirmarse, apenas requeriría nuevas construcciones, quizá tan solo una pequeña pista de despegue de 800 metros. A su favor juega el campo aéreo próximo reservado formado por la propia base y la contigua de Marines; la proximidad de los campos de maniobras de San Gregorio (Zaragoza) y Chinchilla (Albacete) y zonas cerradas al tráfico aéreo civil que persisten sobre las Columbretes y en áreas de Teruel.

Además de los UAV (Vehículo aéreo no tripulado), la base albergaría las tres compañías que operan estos aviones, los equipos de mantenimiento y operación, los simuladores y el centro de entrenamiento que actualmente está compartido entre la base aérea de Matacán (Valladolid) y la de Herat (Afganistán).

Desde el inicio de las misiones en el país asiático, el personal del RINT I ha participado en 6 misiones, desplegando casi dos centenares de hombres y mujeres. En ese periodo han realizado más de 5.000 horas de vuelo en apoyo a operaciones terrestres, «contribuyendo a la seguridad del personal, tanto español como de las tropas internacionales que forman parte de la ISAF.